



EDITORIAL 'ABRIL I' 2026 NEGAR LA SAL Y EL AGUA

"Negar la sal y el agua", según resume la respuesta de la IA, es una expresión idiomática que significa retirar todo apoyo, hospitalidad o ayuda a alguien, expresando un rechazo absoluto o bloqueo extremo. Sus raíces vienen de la antigüedad, donde ofrecer agua y sal era un símbolo sagrado de acogida y amistad. Actualmente, se usa a menudo en contextos políticos para describir un bloqueo total de iniciativas o recursos.

Al asumir el nuevo gobierno, electo por una inédita mayoría, la oposición expresó, de diferentes formas, que le negaría la sal y el agua que, si ello se produce en el Poder Legislativo, tiene sentido democrático, no obstante, la reaparición de violentistas en las calles, hace pensar que esa expresión tiene una preocupante connotación.

El mismo día de la asunción del Presidente José Antonio Kast, apedrearon el auto del subsecretario de Relaciones Exteriores en las inmediaciones de Plaza Italia, evidenciando que la violencia de sectores radicales, regresa a las calles, después de 4 años de letargo.

La ciudadanía tiene la esperanza que esos inicios de negar en forma violenta "la sal y el agua" al nuevo gobierno, será repelida con la fuerza y la autoridad de las policías, facultadas para ello, sin temor a que serán condenados por ejercer en forma "desproporcionada" el uso de la fuerza.

